



Alrededor de 200 000 ejemplares se pondrán a disposición de los espirituanos en esta versión del evento. /Foto: Vicente Brito

La Feria plantará su carpa

Del 17 al 21 de marzo se ha previsto el programa espirituario del mayor suceso cultural del país

Lisandra Gómez Guerra

En pocas horas, la literatura será la protagonista esencial del ritmo de la ciudad del Yayabo. Intentará espabilar, un tanto, esa cadencia parsimoniosa que acompaña nuestra cotidianidad. Y es que del 17 al 21 de marzo plantará su carpa el capítulo espirituario de la XXIX Feria Internacional del Libro con propuestas que apostarán por satisfacer diferentes gustos e intereses.

Así lo anunció a la prensa Antonio Hernández Cervera, director del Centro Provincial del Libro y la Literatura en Sancti Spiritus, quien ha apostado por el diseño de un programa pensado en tres criterios fundamentales: literario, científico y artístico-cultural, a fin de suplir un tanto los vacíos en los anaqueles, un fenómeno que desde varias ediciones se agudiza a nivel de país como resultado de las limitaciones de papel y otros insumos.

Las cifras de alrededor de 200 000 ejemplares para comercializar y 385 títulos como novedades confirman que las ventas, aunque nunca han sido consideradas como la actividad central, en esta ocasión no serán la principal motivación de las grandes multitudes para recorrer los diferentes puntos que como siempre se ubican en los alrededores del parque Serafín Sánchez Valdivia y el bulevar.

“Trabajaremos, fundamentalmente, con el inventario. Tendremos entre las editoriales invitadas a Colección Sur y Casa de las Américas, así como Luminaria, que tras un gran esfuerzo nos propondrá su catálogo casi con olor a tinta”, dijo el directivo.

Las actividades, añadió, honrarán la obra investigativa de la ensayista Ana Cairo, Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas, y al legado del dramaturgo Eugenio Hernández, merecedor del Premio Nacional de Teatro en 2005, a quienes se les dedica esta edición del mayor suceso cultural del país.

“Se prevé una treintena de espacios de lectura e igual número de presentaciones literarias, tanto para adultos como para el público infantil. Contaremos, como siempre sucede, con escritores invitados y el momento científico se prestigiará con conferencias, paneles y talleres sobre diversos temas de análisis”, agregó.

Precisamente esas propuestas recorrerán, además de las instituciones culturales como la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, centros educativos como la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez, y escuelas primarias, hogares maternos, el Hospital Pediátrico e instalaciones del Ministerio del Interior.

“El programa cultural contará con lo mejor del catálogo de la Empresa Comercializadora de la Música y los Espectáculos, la Brigada de Instructores de Arte y el Movimiento de Artistas Aficionados. La Feria contará, además, con las melodías de Rosa María Campo Pérez, compositora e intérprete, una de las principales exponentes de la música infantil cubana de los últimos tiempos”, expresó Hernández Cervera.

Entre los momentos más especiales planificados dentro del programa estarán los homenajes a los escritores que durante el 2019 se distinguieron a nivel de país, como son los casos de Julio Miguel Llanes, Premio Alejo Carpentier, y Ariel Fonseca, Premio Calendario.

La XXIX Feria Internacional del Libro recorrerá sus cortinas el próximo martes 17 en la noche, en el Teatro Principal de la ciudad del Yayabo, con un espectáculo que hará suyos versos musicalizados y que honrarán a la República Socialista de Vietnam, que es el país invitado de honor del evento.

A partir de ese instante viviremos jornadas diferentes que, aunque con reducido número de ejemplares, siempre se agradecen por poner en nuestras manos el diálogo sincero con los conocimientos y sus hacedores.

Corto a puerta cerrada

Un audiovisual con sello espirituario está en la etapa de posproducción

Cuando se escribe, el resultado final de ese entrelazado de palabras lo conoces tan bien que cada signo, vocablo, sentido... respira a tu compás. Se roba tus esencias, aunque intentes arrojárselo con la mayor de las objetividades. Y si al final toma otro vuelo y se materializa en el formato que soñaste, la satisfacción se hace inmensa.

Precisamente, eso vive por estos días el espirituario Abdel Martínez Castro, guionista, productor general y director de actores de *Guerra*, un texto que está a punto de convertirse en un producto audiovisual acabado, gracias a una idea que germinó con fuerza y ha contado con el abono de muchas manos.

“Tras merecer el Pitching o Imagen del Almacén de la XXIX edición de El Almacén de la imagen, en Camagüey, y el Fondo noruego de cine cubano que entrega la Embajada de Noruega en Cuba, pasamos al siguiente paso de nuestra estrategia: filmar, y ahora ya entramos en la etapa de posproducción”, añade este joven que por vez primera se aventura en un proceso tan ambicioso.

Sin perder la idea de que Sancti Spiritus constituyera el set principal para colocar las luces, micrófonos y gritar ¡acción!, la historia íntima entre una madre y un hijo, de apellido Guerra —de ahí el nombre del audiovisual—, hace muy pocas horas se captó gracias a la inquietante labor de un equipo de muy pocos kilómetros.

“El rodaje fue muy bien. Arriesgamos con muchas personas jóvenes, pues, salvo los actores, el resto son estudiantes o amateurs. Pero, estamos muy contentos con lo vivido”, insiste con una alegría reflejada en el rostro que confirma cada palabra.

Llega entonces el momento de agradecer a la maestra de la actuación Coralía Veloz, quien no dudó al recibir la invitación de acompañar a los jovencitos y al actor Yosvani González Suárez, de Teatro del viento, de Camagüey, quien rompió todos los pronósticos, pues *Guerra* deviene su primera aparición frente a la gran pantalla.

“La fotografía de Samuel Reina es excelente. La directora Yelenis Planos Cannet, estudiante como yo de la Facultad de las Artes de los Medios de Comunicación Audiovisual, de la ciudad camagüeyana, y el resto trabajamos con las suficientes ganas para que quedara bien. Imagínate, delante de Coralita, ¿quién se iba en una toma?, no nos podíamos permitir ningún jueguito. Incluso, en broma decíamos: llegó la visita de la nacional”, cuenta quien caminó por varias calles de la urbe yayabera con sus saberes de arquitecto para encontrar la locación ideal.

Precisamente, en una de esas idas y venidas, topó de frente con la vivienda ubicada en la calle Julio Antonio Mella, esquina a Tello Sánchez. Durante

cinco días, el colectivo asaltó el espacio privado. Nueva reestructuración de sus muebles. Uno de sus cuartos se tatuó con estrellas de papel. El baño perdió sus esencias. Retratos de rostros desconocidos se colgaron por varias paredes... De hogar se multiplicó en set audiovisual.

“Agradecemos a Barbarita, su propietaria. Tuvo una paciencia infinita, ya que las filmaciones fueron hasta tarde y siempre estuvo muy cooperativa. También hicimos un breve rodaje de exteriores por la Cueva de la Virgen, en la zona de Agramonte”, acota.

¿Cómo fue el diálogo con Coralita?

“Es extremadamente generosa. Asumía cada orden como si fuera un gran director de cine el que le hablara. Después de cada actuación preguntaba si había servido. Insisto, todos estamos muy complacidos”.

Resta entonces esperar por que cada una de las escenas tome la secuencia exacta con el auxilio de la fotografía y los sonidos propios; una de las fases que ponen el punto final a tantas horas de desvelo de quienes soñaron con un proyecto auténticamente espirituario.

“Nos habíamos planificado solicitar presupuesto para materializar este momento en el espacio Haciendo cine de la Muestra Joven, del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, pero ese evento se pospuso y aún no se ha dicho hasta cuándo. Creemos que con lo hecho tenemos una certeza de que, si no es allí, será en otro lugar donde puedan asumir la posproducción. Ya nos repensamos el camino a tomar”, afirma.

Todavía no se conoce con claridad si *Guerra* será un corto o medimetraje, pues camina por el borde del límite: 30 minutos. Mas sí será la carta de presentación de quienes han

descubierto en el mundo del audiovisual las herramientas exactas para contar la plural realidad que vivimos.

“La idea es que participe en festivales nacionales y extranjeros. De esa forma nos permitirá darnos a conocer. El compromiso es que en la XXX edición de El Almacén de la imagen, en Camagüey, se muestre. *Guerra* va a marcar un punto de giro no solo en mi carrera, sino en buena parte del equipo porque ya pasó de ser un ejercicio de clase con nuestros propios medios a un proyecto con grandes dimensiones”, explica.

Y aunque este inicio ha encontrado no pocos obstáculos, ya Abdel Martínez Castro cocina un nuevo proyecto que prevé materializar en los meses de julio y agosto.

“Será un corto sencillo hasta que aparezca la inspiración para algo más complejo. La idea está un poco verde, pero versa sobre un apartamento en el que hay una familia que por las ventanas solo ve mares, como si el apartamento fuera flotante. El concepto de Patria movería el título”, ofrece como primicia.

Regresará con un discurso con elementos poco socorridos y muy personales, donde las múltiples intimidades tratan de encontrarse en la pantalla. No dará la última palabra, cada quien realizará su propia lectura.

“La subjetividad va a marcar mi obra porque me asustan un poco los discursos repetidos, las frases hechas, las cosas que todo el mundo debe considerar que debe pensar respecto a lo que debe ser. Me interesa que las visiones personales tan diversas como lo son aparezcan. Siempre apuesto por decir algo distinto de lo que se considera normado, común”, concluye este joven espirituario que ha sabido cómo construirse de la mano de sus sueños y realidades. (L. G. G.)



El equipo grabó durante cinco días, casi todo el tiempo en una vivienda de la ciudad del Yayabo. /Foto: Facebook